

## ILLES BALEARNS

&gt; VOCES CONTRA LA CRISIS

## FRANCISCO MARÍN

Director del Hotel Playa Golf. Es presidente de la Asociación de Hoteleros de la Playa de Palma y acaba de ser elegido vicepresidente de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca por el nuevo presidente, Aurelio Vázquez

## «Si el Plan de Reconversión de Playa de Palma no se aprueba ya, perdemos otra temporada»

**NADAL SUAU**  
Habla con ritmo urgente y sin obviar el sarcasmo y las confidencias. De sus palabras se desprende un estrecho vínculo sentimental con la Playa de Palma, una zona clave en el mapa turístico de las Islas Baleares. Esta misma semana hemos sabido que se incorpora a la directiva de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca.

**Pregunta.-** ¿Cuáles son los principales retos de la nueva etapa que se abre en la Federación? Aurelio Vázquez ha estrenado la presidencia recriminando al Govern su política fiscal...

**Respuesta.-** Desgraciadamente, la mala salud de Marilén Pol había tenido como consecuencia cierta sensación de interinidad en la Federación. Ahora, volvemos a estar en condiciones de velar para que las autoridades no hagan nada de espaldas a la opinión de los empresarios hoteleros, que somos casi los únicos en disposición de frenar la destrucción de empleo o incluso de crearlo. Y desde luego, comparto por completo las declaraciones del presidente: decisiones como la subida del IBI o el impuesto a los envases, en un contexto como el actual, son muy desafortunadas. Ya somos el sector que más contribuye al sostenimiento de la CAIB, y no tiene sentido forzar tanto con las cargas fiscales como para convertir nuestra labor en imposible. No pretendemos escabullirnos de nuestra responsabilidad social; simplemente, queremos poder seguir funcionando.

**P.-** La Playa de Palma es la zona que mejor resume la historia del turismo en Mallorca, o al menos de un arco muy importante de esa historia. Si usted vuelve la vista atrás, ¿qué errores y aciertos ve?

**R.-** Todas las miradas al pasado tienen un componente nostálgico, pero si hago ese ejercicio me viene a la cabeza una cierta decepción. Tal vez no hemos tenido la visión global que el turismo exigía, y en un momento dado se dejó de lado el espíritu de

los primeros hoteles, de trato familiar y directo, para convertir este trabajo en una cuestión pura y dura de inversiones que tienen que amortizarse. Los primeros hoteles de la zona, como el San Diego, el Biarritz o el Aca-pulco, tenían muy en cuenta el resultado final de las cuentas (isólo faltaría!), pero no tanto como ocurrió a partir de los años setenta. Fue entonces cuando se edificó de una forma desequilibrada, tanto en el sector residencial como en el hotelero. El trato

convertir la Playa de Palma en un destino realmente extraordinario. Y merece serlo.

**P.-** ¿Sus críticas se dirigen a las instituciones o a la iniciativa privada?

**R.-** A todos nosotros. Hombre, las instituciones tienen culpa, y mucha, pero la iniciativa privada tampoco se mató, ni aquí ni en otras zonas turísticas españolas. El turismo fue un gran negocio que permitió importantes inversiones en el extranjero, pero fue una lástima que no se reinvertie-

nos convencimos de que eso marcaba el principio del fin. En esa época, los alemanes parecían decididos a veranear en la antigua Yugoslavia, y para allá se iban millones de ellos en coche. Pero de pronto, Yugoslavia empieza a desmembrarse y nosotros reaparecemos en el mapa. Hace poco, ha ocurrido algo parecido con el norte de África. Los ingleses habían apostado con fuerza por ese destino, y de hecho Thomas Cook hizo inversiones enormes en Egipto que

grandes cadenas. Su hotel, el Playa Golf, no forma parte de ninguna de ellas. ¿Qué tal es la vida del hotelero independiente?

**R.-** Ahora y en la Playa de Palma es más cómoda, porque las grandes cadenas ya no nos hacen una gran competencia. No nos ahogan. Tenga en cuenta que Riu o Barceló han reducido mucho su presencia, Sol Meliá ya ni siquiera tiene ningún hotel aquí... Los que quedamos somos, casi todos, empresas familiares, independientes.

**P.-** Algo que en otras zonas de las Islas es cada vez más infrecuente, por cierto. En todo caso, a pesar de los errores que se hayan cometido, la Playa de Palma sigue siendo una referencia para todo el sector.

**R.-** Es casi la única zona que puede aspirar, si hacemos las cosas como toca, a tener una proporción muy alta de hoteles abiertos durante mucho tiempo. De hecho, nuestro objetivo es llegar a los nueve o diez meses de actividad hotelera; y no es ningún disparate, porque hay algunos hoteles que ya lo hacen, e incluso alguno abre todo el año. Y hay que tener en cuenta que nuestra situación geográfica es privilegiada, ahí nos tocó la lotería. La Playa de Palma tendrá más defectos que virtudes, o eso creerán algunos, pero tener el aeropuerto a cinco minutos exactos ayuda, y mucho. Más aún ahora, cuando el promedio de estancia de los clientes se va a los tres o cuatro días para los que reservan mediante Internet, que hoy en día ya representan casi la mitad de nuestros visitantes. Quienes lo hacen por touroperador quizás la alargan un poco más. Y finalmente, otra ventaja evidente: la ciudad de Palma. Hace unos días el tiempo fue muy malo y nuestro hotel se quedó vacío porque todos los clientes aprovecharon para visitarla. Esto, en Alcúdia o Sóller es más difícil.

**P.-** Aspiran a los diez meses de temporada, ¿pero cuántos meses tiene ahora?



C. FORTEZA

«El impuesto a los envases en época de crisis es una decisión muy desafortunada»

con el cliente se volvió más comercial, se instalaron las cadenas hoteleras con sus virtudes y defectos, y durante demasiado tiempo nos creímos que el turismo tiraba solo. De hecho, a veces era así. Hubo subidas y bajadas, pero hasta ahora siempre hemos superado todas las crisis. Aunque seamos sinceros: lo logramos sin hacer gran cosa para

ra más en las islas.

**P.-** Y ahora, con este absoluto cambio de mundo que vivimos, habrá que afrontar ese trabajo que podría haberse hecho antes...

**R.-** ¡Ojalá se hubieran hecho muchas cosas antes que nos permitieran salir con menos esfuerzo de esta crisis! Pero no te creas, a mí me asombra la suerte que han tenido siempre las Islas Baleares, más concretamente Mallorca y la Playa de Palma. Cada vez que uno piensa «ya está, hasta aquí hemos llegado, esto se acaba», ocurre algo que desbarata esas expectativas. Recuerdo, por ejemplo, que la temporada del 92 fue nefasta y todos

«Los hoteleros somos casi los únicos en situación de evitar que se destruya empleo»

no ha podido recuperar. Sin embargo, todo esto es suerte, circunstancias ajenas a nuestro esfuerzo. De todas formas, no quiero ser injusto: en las Islas ha trabajado siempre un personal muy eficiente, que ha aprendido idiomas, ha entendido cómo atender bien al cliente... También nos hemos esforzado, vaya.

**P.-** Antes ha mencionado las

Sigue en **página 11**